



MUSEO DE ZAMORA

Plaza de Santa Lucía, 2. Zamora
Tlf. 980 516 150 / www.museoscastillayleon.jcyl.es

HORARIO

Martes a viernes de 19:00 a 21:00 h.
Sábado de 12:00 a 14:00 h. y de 16:00 a 19:00 h.
Domingo de 12:00 a 14:00 h.

NOVIEMBRE 2015/ABRIL 2016



ÍNTIMAMENTE PÚBLICO

Del entorno privado al Museo de Zamora

ÍNTIMAMENTE PÚBLICO

Del entorno privado al Museo de Zamora

El gusto por coleccionar y reunir objetos apreciados es una práctica que se registra ya en la antigüedad clásica y que se ha desarrollado a lo largo de la historia. El coleccionismo de antigüedades y obras artísticas en épocas pasadas ha originado y alimentado, en muchos casos, la formación de museos que pueden visitarse en la actualidad, traspasando a la esfera pública colecciones ciertamente personales, que tienen que ver con un mundo íntimo y subjetivo que busca y encuentra el deleite sensorial e intelectual en determinados objetos y ambientes. Un coleccionismo desinteresado y altruista, especialmente el de las obras de arte, que se convierte a menudo en mecenazgo.

En los últimos años han sido muchas las personas que han adoptado la determinación de hacer llegar al Museo de Zamora obras, piezas o documentos, cargados de valor e interés personal y a menudo también intrínseco, "tesoros" particulares, en fin, a los que se quiere dotar de mayor permanencia y distinta utilidad. En esa intención late siempre un deseo que coincide con las funciones que se desarrollan en un museo: conservar, investigar y compartir con la sociedad elementos de entornos privados, retazos de intimidad que abandonan el cuarto de estar o la estantería para figurar en las salas o almacenes del museo.

Algunos de ellos han ido incorporándose a la exposición permanente del museo y han encontrado un sitio adecuado en su recorrido, completando y mejorando el discurso expositivo. Es el caso de una obra de Delhy Tejero depositada en 1999 por la familia Vila Tejero, o de ciertas obras de la donación efectuada en el año 2004 por los herederos del escultor zamorano Eduardo Barrón. La decisión, otras veces, no procede de la familia o de los herederos, sino de los propios artistas, como sucede con David Huelmo y su obra *El abuelo*, que ingresa en el museo en 2006; o de los propios protagonistas de la obra donada, como ocurre con el retrato pintado por Ricardo Segundo de su cuñada, Jesusa Pertejo.

Además de fondos artísticos, llegan al museo elementos bibliográficos y documentales de gran interés, relacionados, aunque no siempre, con fondos del museo. Y no tan usuales, pero dignas de mención, son iniciativas privadas que impulsan actividades temporales. La entrega voluntaria de materiales arqueológicos, que se produce con cierta frecuencia, también desvela un propósito privado. Estas actitudes generosas son habituales y el Museo de Zamora agradece cada una de ellas, aunque no figuren todas expresamente en esta muestra, en la que obras artísticas, materiales arqueológicos, documentos y libros se suceden en una secuencia que relata la transcendencia de esas voluntades individuales que consiguen que lo privado se haga público.

La decisión de Enrique Arnau Basteiro, arqueólogo que trabajó en nuestra provincia, de legar al Museo de Zamora su biblioteca científica hace hoy posible esta pequeña muestra en la que se exhiben algunos ejemplos de esos grandes gestos que logran que interesantes testimonios particulares perduren y puedan ser comprendidos y disfrutados por el público que acude al museo.

